



Acción Católica Obrera

C/ Rivadeneyra, núm 6, 8º

08002 Barcelona

Teléfono: 00 34 93 412 48 88 ,

C.e. acocat@arrakis.es

Decálogo contra el consumismo –2010-

1. La sociedad consumista en la que estamos inmersos nos hace vivir "anestesiados", poco conscientes y es fácil dejarse llevar por los "cantos de sirena" del sistema consumista. Ante esto, sentimos la llamada a ser más conscientes y a aceptar que muchas veces hemos de ir a contracorriente para poder vivir de otra manera.
2. Siendo un poco más conscientes de nuestras contradicciones, queremos estimular nuestra coherencia. Tenemos que revisar continuamente nuestros hábitos de consumo: cuáles son nuestros gastos, dónde colocamos nuestros ahorros (si tenemos), (banca ética), en qué tipo de tiendas compramos (cooperativas de consumo ecológico, comercio justo, pequeñas tiendas del barrio o pueblo), qué tipo de vacaciones hacemos, cómo vivimos la Navidad (que se ha comercializado tanto).
3. Que la austeridad y la sencillez sean un signo de identidad que estimule nuestra creatividad, la búsqueda de la esencia que tenemos como personas, el conocimiento mutuo mediante las diferentes relaciones personales y que estos dos grandes valores nos hagan vivir con alegría. Dar valor a las cosas, y por tanto aprovecharlas (ropa, comida, reutilización de libros, "mercados" de intercambio interpersonales u organizados, mantenimiento y buen uso de los aparatos que utilizamos...)
4. Estar atentos a las necesidades reales de las personas que tenemos alrededor, y de las propias; tener tiempo para el diálogo, para ver dónde ponen/ ponemos nuestro tesoro (qué objetivos tenemos como personas, a qué damos importancia, cuál es nuestra escala de valores). Disfrutar de las relaciones personales que nos hacen crecer mutuamente.
5. Formarnos e informarnos para conocer las causas de las injusticias en nuestro mundo y buscar caminos para afrontarlo de manera personal y colectiva. Trabajar en pequeños o grandes proyectos de justicia social y ambiental (asociaciones de vecinos, comedores escolares ecológicos, cooperativas de consumo...)

6. Valorar el ser persona y ser hijo de Dios y no el "tener". Compartir nuestras capacidades y nuestros recursos allá dónde estamos: en el barrio, en la familia, otros ámbitos de compromiso.
7. Tener una visión de la realidad desde los más pobres. Ante la crisis que estamos viviendo, compartir y buscar salidas. Estimular individualmente y colectivamente la reducción de la jornada laboral para que todo el mundo pueda acceder a un trabajo. Que el espejo donde debemos mirarnos sean los pobres y no los poderosos, los que lo tienen todo.
8. Revisar nuestra economía personal y vivir el desprendimiento como un valor que nos hace más libres, en esta sociedad en la cual las apariencias y el poseer están tan valorados.
9. Ante la desesperanza que ocasionan las situaciones injustas, hemos de generar con los demás- esperanza, valorando y difundiendo: el testimonio de personas que han puesto y ponen su vida al servicio de los demás, las iniciativas (asociaciones, proyectos) que ponen a las personas y a los colectivos por delante de los intereses económicos.
10. Compartir con otras personas estas reflexiones y vivirlas en los ámbitos cercanos (familia -especialmente con los hijos- amigos, ámbito de compromiso, compañeros de trabajo, de sindicato o de partido, asociaciones diversas...).